Pinceladas DE LUZ

Del lienzo a lo doméstico. El artista Secundino Hernández ha convertido sus trazos en lámparas esculturales. El arte se apaga y se enciende.

por ROCÍO LEY retrato: THOMAS CANET

El artista Secundino Hernández, uno de los pintores españoles con más proyección, junto a su instalación de lámparas en la residencia de estudiantes *Wunderhouse* de Madrid.

Sus garabatos llevados a lámparas. Es lo que ha hecho Secundino Hernández (Madrid, 1975) con motivo del *II Premio Catalina D'Anglade*, que la diseñadora de joyas y mecenas le otorgó el año pasado en *ARCOmadrid*. El galardón consiste en adquirir una de sus obras y en colaborar con el artista sacándole de su medio habitual para que produzca una pieza funcional. En la anterior edición Fernanda Fragateiro elaboró unas estanterías de acero y este, Secundino ha creado *Yet, Untitled 2018*, unas luces que llevan su sello pictórico pero en tres dimensiones. Son 24, todas de diferentes colores. "Cada una es una escultura rematada por una bombilla, un tubo de cobre que retorcí y pinté a mano. Lo que más me ha costado es llegar a la solución técnica. Van forradas por una manguera de goma con un revestimiento de acero y por dentro pasa el cable. Quería cierta rigidez y peso", dice. En Madrid las expuso en conjunto en una instalación "para incidir en el tema escultórico y que se pueda recorrer –prosigue–. Ha sido muy enriquecedor y me ha hecho gracia reconocer en ellas gestos míos de cuando pinto. Me gustan sus formas orgánicas dentro de un interior más rectilíneo, estéticamente hablando, y diseñando no he tenido el miedo a resultar decorativo. El mobiliario y la iluminación siempre me han atraído, las lámparas de Mouille, por ejemplo, serán diseño pero también son arte". *catalinadanglade.com*